

SUSCRIPCIONES

Pescas	
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	6 50
América.....	12 50
Extranjero.....	22 50
En las demás.....	8 50
En las demás.....	32 50

VENTA

España.....	30 núm.	1 50
Portugal.....	25 núm.	1 50
América y Extranjero.....	30 núm.	1 50
En las demás.....	30 núm.	1 50
Núm. del día.....	5 cent.	
Núm. atrasado.....	25 cent.	

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 3, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

ESPAÑOLAS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 18 principal, y en Barcelona señores Beldos y C., Escudellers, 80.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Jueves 5 de Julio de 1893

MADRID.—NUM. 4.628

NUESTRO GRABADO

El origen del grabado propiamente llamado así, no se aparta mucho del siglo XV, pues aunque el arte de grabar sea tan antiguo ó más seso que la escultura, pues la sigilografía ó arte de grabar los sellos es un procedimiento de reproducir por las huellas de la incisión.

La Biblia en diferentes citas, las oraciones de monedas, medallas, anillos, armas y otros muchos objetos artísticos ó históricos, demuestran de un modo indudable cómo y cuánto se grababa antiguamente.

Haciendo omisión ahora de las impresiones tablerías que aseguran los chinos haber conocido cuatrocientos años antes de Cristo, hemos de buscar el origen del grabado y su reproducción en papel, pergaminos, telas y otras materias en fecha más reciente. Parece, en efecto, comprobado que el juego de naipes vino de Oriente hacia 1.300, donde se hallaba por entonces muy generalizado.

El origen, pues, de la baraja grabada, es el origen de la reproducción de las incisiones, como estas lo fueron sin duda alguna del maravilloso invento de la imprenta.

A fines, pues, del siglo XIV la religiosidad movió a reproducir gran número de dibujos representando los santos ó los misterios de la Iglesia, y estos dibujos que se repartían en los templos, sirgueramente con ocasión de los jubileos, no podían obtenerse en gran número ni á corto precio por la sola media cion de los imagineros ó copistas.

Las barajas pintadas fueron tan caras, que según M. Lacroix, en 1392 se pagó por una 19 medallas por sí ó sean unos 24 esodros, en tanto que en 1454 solo costó una igual cinco sueldos tomados.

Se sabe así mismo que Cester de Harlem, de quien se dice que fué verdadero inventor de la imprenta en 1420 fué antes fabricante de naipes.

Por lo tanto, en aquel movimiento de progreso en el arte de la reproducción de los dibujos, no correspondió gloriosa participación á los españoles, no ya por los naipes como el que hoy reproducimos, sino por trabajos memorables de Juan de Burgos, Amorós J. J. Fre, Malferit y otros muchos que dieron gloria á la estampa nacional, tanto en el arte de grabar como en los comienzos del de la imprenta.

UN CRIMEN MISTERIOSO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN PARÍS)

30 de Junio.

Decía en mi carta de ayer que en el proceso de Prado figuraban dos españoles. Sus nombres han sido revelados ya por la prensa francesa; de suerte que el secreto que yo pudiera guardarles resultaría inútil. El género de relaciones que estos individuos sostuvieron con el presunto rro del asesinato de María Aguetant, me es desconocido. He logrado leer dos cartas escritas por uno de ellos desde la cárcel de Mazas, donde se halla detenido hace seis meses; pero no hacen más que quejarse de su desventura, que le ha envuelto en el proceso únicamente por haber tratado por espacio de ocho semanas con Fernando Luis de Mendoza, nombre por el que se daba entonces á conocer el Prado, sin referir las relaciones que mantuviera con él.

Lo que se sabe del sumario de alguna más luz. El 12 de Diciembre último, M. Beauvert, joyero de París, denunciaba á la policía dos españoles que le propusieron la compra de unas alhajas evidentemente robadas, pues algunas traían el sello del platero M. Forgerit, de Rovan les Bains, distrito de Marennes. El comisario de policía telegrafió inmediatamente al juez de la ciudad dando de las señas de las joyas; y después de responderle este que en efecto la descripción concuerda con las suyas, le hizo saber que había sido víctima pocas meses antes M. Forgerit, fueron reducidos á prisión José García C., de treinta y nueve años, natural de Madrid; Roberto Andrés, de treinta y tres, nacido en Barcelona, y dos mujeres. Melitide Danl, nacida en Reims, amiga de García C.; y una cierta lana, cantante de ópera, llamada Prades, corteja del segundo, que para el teatro italianizó la terminación de su apellido agregándole una i con lo que resultaba Pradesi. Esta última se halla en libertad provisional por no resultar cargo grave contra ella.

Las declaraciones de los detenidos no debieron satisfacer á la policía, puesto que pasó el tanto de oír al juez, notificándole además que durante el interrogatorio García C., había hecho trizas unos papeles, confesando á vuelta de insistentes preguntas que eran dos cartas que desde Mazas le remitía un tal Prado. Una de estas epístolas iba dirigida á María Couronneau, por otro nombre condesa Linika.

Después telegráfico á Burdeos, donde á la sazón se hallaba la titulada condesa. Se la prende en su domicilio, y en el registro de papeles encontrábase otra misiva de Prado, su antiguo amante, en la que le recomendaba ocultase bien las joyas que aún conservaba, no dando nunca á conocer su origen; y sobre todo, no hablara de las otras.

Esta última frase llamó la atención de la justicia, y después de mil trabajos María Couronneau declaró que las otras alhajas fueron vendidas en España; dando además los nombres y señas de los negociantes que las compraron. M. Guillot sospecha que sean las de María Aguetant, cuya lista proporcionó hace dos años el amante de la víctima; y entre las onales figuran: Un par de dormilonas de brillantes.—Una sortija formada por una serpiente de oro, con rubíes, brillantes y záfíros.—Otra sortija con turquesas. Un reloj remontoir esmaltado de azul, con brillantes.—Una cadena con medallón guarnecido de perlas.—Tres brazaletes; uno, con cuatro turquesas; otro de oro rojo con broche de brillantes; y el tercero, formado por dos aros con una margarita de brillantes y una flor con un záfiro.—Una peineta de carey con diez y siete brillantes, uno de ellos rosa.—Un collar de tres

hilos de brillantes, dentellado.—Otro de oro amarillo formando hojas y dibujos.—Un pasador de camisa, de oro con un brillante.—Una horquilla de carey con brillantes.—Una aguja de oro con una abeja, formado de rubíes el cuerpo y desplegadas las alas de brillantes.—Otra para sujetar el sombrero, figurando un puñal con la empuñadura de rubíes.

Si el agente que ha ido á Madrid vuelve con algunas de estas alhajas, el triunfo de M. Guillot será completo. María Couronneau está presa en la cárcel de mujeres de San Lázaro. Prado ignora que su exquerida se halle en París y que entre sus papeles se encontrara la carta citada. El juez le entreteiene sometiendo á continuos careos con numerosos testigos, los cuales arrojan poca luz en el proceso. Su método de defensa es manifestarse ignorante de todo cuanto se refiere al asesinato de María Aguetant; sus respuestas asemejanse á las de Pranzini: «No sé

—Efectivamente, no niego que he hablado varias veces con este señor; si bien nunca tuvimos relaciones íntimas.

—¿Fortunadamente, añadió R. ¿Y su pobre señor de usted?

—Murió.

—¿Lo dudo.

—Al menos así me dijeron.

—¿Luego efectivamente es casado?, preguntó M. Guillot.

—Sí señor. Casado con una señorita de las principales familias de Aragón (aquí el nombre, que por respeto calló) á la que abandonó poco después de su matrimonio, dejándola sumida en la estrechez de una situación más que modesta. Socorrida por unos parientes (también de nombre ilustre) vivía aun en Madrid hace cuatro años reportando resignada su

bien por ser habilísimo forjador de embustes, no hay que fijarse mucho en ello.

Una sonrisa sarcástica y un expresivo movimiento de hombros, revelaron en Prado la satisfacción que experimentaba viendo que ni la justicia ni los que la ayudan, logran dar con la clase del misterio en que envuelve su personalidad.

Mas á partir de este momento, propónese Monsieur Guillot librar exhortos por conducto de la embajada de España, á fin de conseguir, aunque tarde, saber quién es este émullo del Pastelero de Madrid.

La curiosidad pública, entre tanto, preguntaba, entre dudosos y coriados, si el agente que debe llegar de un día á otro volverá con las alhajas. ¿Vencerá la repugnancia que en nuestro país inspiran las delaciones? ¿Se conservarán las joyas al cabo de dos años, tal y como fueron sustraídas del armario de María Aguetant, ó habrán sido fundidas las monturas y guardada únicamente la pedrería?

Prado continúa impasible y tranquilo. Los periódicos que afirman hallarse abatido están en un error. Métrase satisfecho de dar tanto que hacer á la justicia; y la gente, que no necesita mucho para darse á pensar, forma mil historias á cual más peregrinas. Muchos hay que creen á pies juntillas se ha dado con el cómplice de Pranzini; mejor dicho, con el verdadero asesino de María Rognault, á quien su compinche negóse á delatar. Si resultase cierto que Pranzini fué inocente al patíbulo, merecería una estatua, la fundación de otra orden de caballería para conmemorar la heroicidad del que sacrificó su vida á cambio de no manchar la honra de una dama. Hasta el momento de meter la cabeza en la guillotina esperó que digese qu'en era la señora en cuya casa, según aseguraba, pasó la noche de autos; con lo cual probaba la coartación. Desdichada la conchilla, y el verdugo no oyó que sus labios profiriesen nombre alguno.

Por extraña coincidencia también, un fúnebre detalle viene á aumentar el interés que despierta el proceso de Prado.

Renée Meyer, la amiga íntima de María Aguetant, la que la vió salir del teatro Eden del brazo del asesino, la única que puede señalar al último que gozó de los favores de la infeliz vengadora, está agonizando, y acaso el secreto baje con ella á la tumba.

Tan sólo falta una escena para completar el drama, la purga moral del ajusticiado.

Un arranque de trágico impudor, señoral ¡Por amor al arte!

L. ARZUBIALDE.

COSAS DE TODAS PARTES

GASTOS Y PREPARATIVOS

El gobierno austro-húngaro, ha sometido á la aprobación de las Delegaciones, reunidas en Buda Pest, los créditos siguientes:

Presupuesto para 18.9	Reales
Presupuesto ordinario de guerra...	1.000.000.000
Id. extraordinario.....	200.000.000
Id. id. para el cuerpo de	
compañía de Bosnia Herzegovina	40.000.000
TOTAL.....	1.240.000.000
Presupuesto ordinario de marina...	90.180.000
Id. extraordinario.....	20.318.000

Del presupuesto extraordinario de guerra, se destinan 130 000 000 de reales para adquirir fusiles de repetición y municiones, 10 millones para fortificar Pola y algunas plazas de Tirol, y 30 millones para armar temporalmente los efectivos de los cuerpos asentados en la Bosnia.

Además de estas cifras verdaderamente abrumadoras, se pide un presupuesto especial para preparativos de guerra, que se descompone de esta suerte: Ciento sesenta millones, ya gastados por el gobierno.

Ciento treinta para hacer frente á necesidades apremiantes, y

Ciento setenta millones que el gobierno se reserva para las atenciones del ejército y de la marina, que puedan surgir en el caso de una guerra.

Agregamos á las anteriores, una noticia:

El Estado Mayor del imperio austro-húngaro, reñido como saben nuestros lectores de los oficiales más distinguidos de infantería, caballería, artillería é ingenieros, realiza anualmente viajes y expediciones de gran interés para el arte de la guerra.

Este año, el jefe de Estado Mayor en persona, ha salido de Viena acompañado de dos oficiales generales, veintiseis oficiales superiores y seis inferiores, dirigiéndose por Molk hacia el curso superior del Enns, desde donde franqueando la cadena de los montes Tanern, se encaminaron á la cuenca superior del Mur y del Carinthia.

EDAD DE LOS REYES

El rey de Holanda, Guillermo III, tiene 71 años; el rey de Dinamarca, Cristian IX, 70; la reina Victoria de la Gran Bretaña, 69; Pedro II, emperador del Brasil, 62; Oscar II, rey de Suecia y de Noruega, 59; Nasir el Din, Shah de Persia, 59; Francisco José I, emperador de Austria y rey de Hungría, 57; Muley Hassan, sultán de Marruecos, 57; Leopoldo II, rey de los belgas, 53; D. Luis, rey de Portugal, 49; Carlos I, rey de Rumania, 49; Abdul-Hamid II, sultán de Turquía, 45; Humberto, rey de Italia, 44; Alejandro III, emperador de Rusia, 43; Jorge, rey de Grecia, 42; Othon, rey de Baviera, 40; Mutsu Hito, emperador del Japon, 39; Milano, rey de Servia, 38; Guillermo II, emperador de Alemania y rey de Prusia, 29; Kuang Hau, emperador de China, 26, y Alfonso XIII, rey de España, 2.



Naipes catalan del siglo XV.

qué quiere usted decirme. Sin duda se equivoca; y de ahí no sale. Hasta ahora ha sido imposible fijar su estado civil; trama de tal modo el enredo de sus declaraciones que imposibilita sacar nada en claro; sin embargo, gracias á una casualidad es probable que M. Guillot saiga pronto de apuros.

Hace dos días que un mi amigo, español conocido en París y relacionado con el juez instructor, fué á visitar á este en su despacho del Palacio de Justicia. En la conversación hubo de preguntarle M. Guillot si conocía al Prado; á lo que el interpellado repuso que por lo que había leído en los periódicos sospechaba quien era.

Entonces debe Vd. haberle visto hace un instante, añadió el magistrado con la dulzura que le es característica.

—Si es así confieso mi error, porque no he encontrado á nadie que se le parezca.

—Hágale usted entrar, exclamó de repente el juez dirigiéndose al secretario que escribía en una mesa próxima.

Abrióse la puerta y entre dos guardias apareció Prado que en la galería de detenidos por donde tuvo que cruzar mi amigo, á quien llamaré A, esperaba las órdenes de M. Guillot. Al pasar por delante de él acariciase con una mano la cara á fin de hacer difícil el reconocerlo. Mas al penetrar en el despacho ya fué otra cosa. Por una ventana frente á la puerta premetraba á sus anchas la luz yendo á dar de lleno en el rostro del sonado. A su vista y sin darle tiempo á éste para reflexionar, dijo R. levantándose:

—Sí, señor juez, le conozco; y estoy seguro que no me desmentiré.

honda pena. Desde esa fecha no tengo más noticia de ella; pero no se por qué digo que haya muerto.

—¿Y usted cómo á este en el juicio?

—De haberme visto en el Casino de Madrid cuando yo ocupaba mejor posición, dijo Prado, sin dar tiempo á que contestase R.

—Justo, repuso éste; recuerdo que entonces me necesitaba bastante dinero y se hablaba de él como de un jugador atrevido. En general le considerábamos como un aventurero. Luego desapareció de la capital y no volví á verle hasta que un día nos tropezamos aquí en el boulevard, donde me entreteví largo rato refiriendo sus empresas amorosas.

—¿Al fin vamos á saber cómo se llama? exclamó M. Guillot gozoso de haber dado con el hilo de este ovillo, que no ha conseguido desenredar en el espacio de seis meses.

—Ya eso es más difícil, porque tratándole á modo de desconocido, onyo nombre no interesa, no recuerdo el que usaba entonces. Y luego, cómo este señor tiene tantos apellidos de repuesto!

—Pero si quiera conoceremos su nacionalidad.

—Menos que menos.

—¿Cómo! ¡Siendo usted español, no puede decirme si es compatriota suyo?

—Hablando nuestra lengua tiene cierto dejillo, por el que se le tomaría por americano; y si se expresa en francés se le nota que es extranjero, aunque muy levemente, como usted advierte. Por su tipo, lo mismo puede ser húngaro, ruso, que andaluz. Lo que si no olvido es que en la trápala de historias que me ha contado mezclaba muchos recuerdos de Méjico; si

SICUT VITA, FINIS ITA

Para que a nadie quepan dudas acerca de la temeridad del gobierno que se empeñó en involucrar con las reformas políticas otro género de reformas, la última batalla del actual período parlamentario ha sido una batalla sobre los proyectos de Guerra.

Simultáneamente contendieron liberales y conservadores en ambas Cámaras, con lo cual hubiera vuelto a agitarse el viento de Frouda que desde hace tiempo se hace sentir en determinados institutos, a no ser por el decreto de suspensión de sesiones, que devolverá sin duda un momentáneo reposo a las inquietas y mal apagadas cenizas.

Poco necesitamos decir de cuenta propia respecto a lo acaecido en el Congreso y el Senado.

Con satisfacción hemos oído en el primero de dichos Cuerpos los discursos pronunciados por el señor Silvela y el Sr. Cánovas del Castillo.

El Sr. Silvela protestó con elocuente energía contra la tendencia, ya bastante indicada en algunos ministros, a legislar por decretos, y arrancó al Sr. Moret la declaración de que será respetada, pese al ejemplo dado mil veces por los conservadores, toda materia verdaderamente legislativa.

El Sr. Cánovas—que en asuntos militares puede hablar bien alto, pues bien sabido es que no autorizó ni ha defendido nunca en el terreno legal, el alzamiento de Sagunto—sentó briosamente la sana teoría de que es ilegal é inconstitucional todo movimiento de opinión en la fuerza armada respecto de puntos o materias que estén sometidos a la deliberación de los Cuerpos Colegiados. Conformes con ello el Sr. Moret, si bien declarando que por ahora no hay nada penable é ilícito en la suscripción iniciada por un periódico técnico para imprimir en una edición de lujo los proyectos de reformas militares. Lo cual nos parece justo, pues al fin y al cabo los proyectos dichos tienen la sanción del gobierno.

Muy discreta y juiciosamente habló también el Sr. Casola, quien explicó en breves palabras lo ocurrido. Al iniciarse la suscripción comisionó a persona de su confianza para que, representándole, pidiese al director de *La Correspondencia Militar* el inmediato desistimiento. Pero el director se negó dos veces, alegando que de sus lectores y no suya propia, era la iniciativa.

Debemos, pues, reconocer que unos y otros han procedido con sensatez y cordura, en cuestión tan peligrosa; siquier lamentemos el que, a pesar de ello, haya quedado tal cuestión perfectamente abrigada bajo tierra y en condiciones de refoñar más vigorosa y crecida, en la venidera legislatura.

Lamentamos también la nota dada por el Sr. Pedregal, que fué una nota genuinamente progresista. «Que si se prohibe a los militares lo que se permite a los ciudadanos serán terribles las consecuencias.» ¿Por qué en vez de hacer indicaciones tan cautas y gratuitas no abordó el Sr. Pedregal la cuestión de derecho? ¿Por qué en vez de atreverse a tan sencillo alarde, no se atrevió a pedir una modificación constitucional en el sentido de que los militares tengan voto?

En el Senado trataron la materia objeto del debate, los Sres. Jovellar y Quesada, ambos con gran elevación y patriotismo.

El segundo protestó de nuevo contra todo conato de formar un partido militar, el cual habría de ser igualmente perjudicial a la patria y al ejército; el primero dijo uno de los mejores, más sensatos y más profundos discursos que en estos últimos tiempos hayamos oído.

«No se repite, en el deber de repetir algunas de sus declaraciones.»

—Con motivo de la perturbación en que quedó el ejército después de los sucesos de 1868, el ilustre general Prim dijo un día en el Congreso:

«Ni para la defensa de la patria, ni para la guarda de la ley, ni para la seguridad del orden público, el ejército tiene otra fuerza moral ni material que la que le da la unidad de su espíritu y su acción; que esta unidad no tiene más forma que la de su disciplina, y que las manifestaciones y los actos espontáneos de cualquier género que sean son su negación más completa y ponen el brazo fuerte de la nación a merced de las sugestiones de los partidos, de los grupos y de los individuos.»

Este energico lenguaje del caudillo del ejército español más distinguido de aquella época, es verdaderamente la manifestación de la necesidad suprema de conservar la disciplina en el ejército.

Yo espero que el patriotismo que anima a todas las fuerzas y la energía del gobierno, pondrán término conveniente a esta agitación moral, a que no puede menos de reconocerse que obedece la suscripción abierta.

No creo que tal manifestación tenga las proporciones que se le ha querido dar; pero es un síntoma grave, el cual indica que siguiendo por ese camino, será preciso prepararse a recoger los negros cosechos de nuestros pasados lutos para volver a cubrir con ellos las galas de la bandera española.

Tenemos un ejemplo, y un ejemplo de momento, en lo que ha sucedido en otro país con ocasión de un hecho semejante al que nos ocupa. Había en él un general de gran prestigio en el ejército al frente del ministerio de la Guerra, cuyos proyectos habían hecho concebir legítimas esperanzas en el ejército.

Pues bien; las necesidades de la política han exigido que ese general deje su puesto y sea reemplazado por otro.

Gran agitación política se ha promovido por su salida del ministerio; pero agitación militar, ¡ah! esa no ha existido para honra del ejército francés.

Es preciso, por consiguiente, que el ejército continúe por el camino de la obediencia ciega a los poderes constituidos; y desde aquí le dirijo mi voz para aconsejarle, en la seguridad de que el Parlamento español haciéndose cargo de cuanto pueda interesarle en los proyectos a que se hace referencia, le atenderá con solícitud.

Aplaudimos de todas veras esos nobles consejos é indicaciones.

Tanto que ni aun queremos recordar en vista de lo que el Sr. Jovellar confiesa y recomienda ahora, lo que hizo el mismo señor en Diciembre de 1874.

Una observación, antes de suspender a nuestra vez las crónicas y tareas parlamentarias.

A nadie se esconde que con el actual período ha terminado la legislatura.

El proyecto de sufragio universal ha tenido en ella, pese a los ofrecimientos del gobierno, tan mala ventura, como en las anteriores.

Nadie sabe lo que podrá suceder de aquí a fines de año. Nadie se atreverá a responder de que en términos naturales reanuden su tarea estas Cortes.

Si algo sucede que provoque una crisis extraparlamentaria, si sobreviene un cambio, no ya de ministerio, sino de política, ni siquiera le quedará al gobierno el prestigio y el honor de haber procurado sinceramente el triunfo de la más fundamental, genuina y superior entre las reformas democráticas.

Tempo, en justo castigo, le quedará el derecho de solicitar del país, cuando lleguen los días amargos, generosa confianza y desinteresado concurso.

DOS RECTIFICACIONES INTERESANTES

Declamamos en un suelto publicado el día 3 del corriente, que se nos había dicho que por las oficinas de Hacienda se había impuesto a la Compañía arrendataria de tabacos una multa por faltas en el uso del sello del Estado.

Aunque dábamos condicionalmente la noticia y protestando de que no podíamos atribuir, en todo caso, la falta a mala fé, la Compañía se ha sentido mortificada por la noticia, y su subdirector, «siendo sólo en los sentimientos de imparcialidad de *El Globo*,» nos ha remitido la siguiente rectificación, que insertamos gustosos:

«No es cierto que se haya impuesto multa alguna, ni propuesto su imposición a la Compañía arrendataria de tabacos por supuestas infracciones de la ley del Timbre.»

No a la vez, sino con veinticuatro horas de antelación al recibo de la carta del señor subdirector de la Compañía, recibimos otra carta rectificatoria que también insertamos gustosos porque pone completamente en claro, a nuestro juicio, el asunto.

Dice así: «Sr. Director de *El Globo*:

Madrid 3 de Julio de 1888.

Muy señor mío y de toda mi consideración: Interesado, aunque indirectamente en la gestión, bien desdichada por cierto, de la Compañía Arrendataria de tabacos, lo cuanto en los periódicos se dice respecto a ella, y por tanto, he visto la noticia publicada en el número de hoy por el diario de su digna dirección.

Me propuse comprobar la noticia, y de mis informes, que son exactísimos, resulta lo que voy a decir.

La Compañía, al constituirse, emitió 120 000 carpetas provisionales, equivalentes a las acciones por las cuales habían de ser canceladas, y satisfizo el timbre correspondiente a razón de 10 céntimos de peseta por acción.

Posteriormente, en 30 de Junio último, la citada Compañía ingresó en la Caja de la suprimida Tesorería provincial de Madrid las 240 000 pesetas a que el suelto se refiere; se trata, pues, no de una multa impuesta, ni propuesta, sino de que la Arrendataria ha satisfecho, sin necesidad alguna, como ahora demostraré, 240 000 pesetas.

El art. 133 de la vigente ley del Timbre dispone que cuando la emisión de acciones conste por escritura pública, y se satisfaga el impuesto de derechos reales correspondiente al capital en su totalidad, que represente la emisión, no se pagará por las acciones más que el timbre de 10 céntimos, previa autorización administrativa.

El art. 138, que en mi opinión se refiere al caso de la Compañía de tabacos, dice que cuando se den resguardos provisionales, para canjearlos después por los definitivos, se legalizarán solamente con el timbre móvil de 10 céntimos; pero si en el término de seis meses, que podrá ser prorrogado por otros seis, no se verifica dicho canje, la Sociedad satisfará anticipadamente el importe total del timbre por los resguardos emitidos.

De manera, señor director, que si la citada Compañía ha satisfecho en totalidad los derechos reales, como supongo, tenía perfectamente derecho a no satisfacer por timbre si no 12 000 pesetas, con sólo haber canjeado las carpetas provisionales por los títulos, acciones ó resguardos definitivos, y de este modo, cuando menos se hubiera economizado 228 000 pesetas.

Lo que dejo dicho es fiel expresión de lo ocurrido, y lo comunico a usted, señor director, con el exclusivo objeto de dejar las cosas en su punto, porque la muchos y respetables intereses, debe ser conocida en todos sus detalles.

A la vez aprovecho esta ocasión para reiterar a usted la seguridad del afecto con que es suyo afectísimo seguro servidor q. b. s. m.,

Un suscriptor.

Hemos procurado comprobar los hechos, y de nuestras noticias resulta que un inspector del Timbre visitó las oficinas de la Arrendataria, y halló que por las mismas se cumplía la ley del Timbre; pero también resulta exacto, según los textos legales, que la Arrendataria pudo ahorrarle tan considerable gasto, habiendo verificado el canje antes del 30 de Junio, fecha en la cual ingresó la citada suma de 240 000 pesetas.

Con esto dejamos satisfechos los justos deseos del señor subdirector de la Compañía y los de nuestro suscriptor, sin añadir por nuestra parte comentario alguno, porque entendemos explicado de sobre el asunto.

ECOS POLITICOS

Viendo el Sr. Llauder que no puede reducir a la obediencia a *El Siglo Futuro* con los medios coercitivos de que dispone en este mundo, quiere asustarle con las penas del otro mundo, y le dice:

«¿Y qué?»

«Esta tenor pureza de principios para tenerlo todo»

«¿Cuántos se hallan en el infierno que tuvieron principios muy puros?»

Pero el diario nosadilino, que no se achica, sale por este registro:

«Dejamos a un lado, por supuesto, el recuerdo que el Sr. Llauder nos hace de que a los infiernos van también los que tienen pureza de principios.»

Aunque tuviéramos desconfianza la meditación de los novísimos, ya el Sr. Carulla suelo cuidar de hacernos pensar en las penas infernales, sin que el Sr. Llauder necesite tomarse ese trabajo, que lo agradezcamos.

[Toma, y vuelve por otro]

Y si *El Correo Catalan* sigue amenazando de ese modo, es capaz *El Siglo Futuro* de echar la llave al Purgatorio.

Cuidando, por supuesto, de meter antes en él a sus enemigos.

Dos sueltos de *La Correspondencia*:

«El calor del salón de sesiones, a más altura que el del debate, cedió pronto. El jefe del gobierno leyó el decreto suspendiendo las sesiones.»

Y se acabaron por ahora las tareas parlamentarias.

Esta noche solo para el Norte un tren de diputados y senadores.»

Suelto segundo:

«Hoy han sido puestos en el tren para ser conducidos a San Sebastian algunos utensilios de la real casa. Los preparativos del viaje de la corte se hacen ya decididamente para el martes próximo.»

No murmuramos de que la corte viaje en martes. Sino de que el apreciable diario noticiario diga en poco espacio que salen para el Norte un tren de diputados y senadores y los utensilios de la casa real. Eso es maltratar a los señores de la mayoría.

Noticia de lo que hizo ayer el conde que ha traído los chicos a España para que estudien en Toledo:

«S. A. R. la infanta doña Isabel ha pasado esta tarde en coche por la Moncloa y la casa de Campo, en compañía del conde Caserta.»

El conde por lo visto es hombre que anda por las ramas.

Por las ramas dinásticas y con propósito de cambiar.

Con razón decía anoche un nosadilino:

«Ese conde de Caserta es un carca que deserta.»

De *El Día*:

«Ya por esta circunstancia, ya por la manera como ha sostenido el debate el gobierno, lo mismo en una que en otra Cámara, la conclusión de las tareas legislativas no ha parecido a la mayoría remato digno de elogi.»

El decreto de suspensión de sesiones se ha leído en los dos Cuerpos Colegiados.

Entra el gobierno en un período de descanso, si bien queda el país esperando la campaña administrativa.»

Todo está igual, parece que fué ayer.

El Siglo se dedica a contar las hazañas del general y el hecho de Sagunto, y dice:

«Hay días que sentimos un vivo pesar porque *El Siglo* no tiene una gran circulación. Pero hemos sido tan combatidos que todavía debemos felicitarnos al dar fe de nuestra modesta existencia. Hoy es uno de esos días porque quisáramos llevar a todas partes la refutación vigorosa de los tales conceptos que se sustentan con relación al hecho memorable de Sagunto y de su ilustre autor el general Martínez Campos.»

Creemos sinceramente en el vivo pesar del colega.

Pero no recordamos más que dos conceptos sustentados a propósito del hecho del capitán loco.

Que fué una rebelión, ó algo más, según el señor Sagasta.

Y una botarata, según el Sr. Cánovas.

Últimas frases del «Balance» de *El Correo* de anoche:

«Esta noche Consejo de ministros, a las diez, para tratar, en primer término, de las cuestiones económicas y políticas que han de ser abordadas durante el interregno. En ulteriores consejos, antes de que la corte salga para San Sebastian, que será el día 10, se tratará de otros asuntos, entre ellos los de personal. Los fondos de nuevo en alza.»

Les habrá pasado a los fondos lo que al gobierno. Se les habrá quitado un peso de encima.

Y por eso suben.

CUERPOS COLEGIADOS

A las dos y media abre la sesión el marqués de la Habana.

El ministro de Ultramar contesta a unas preguntas hechas por el arzobispo de Santiago de Cuba, y lo hace en términos satisfactorios.

Se levanta el duque de Mandas para preguntar que hay de cierto en lo relativo a una suscripción iniciada por un periódico militar para imprimir con lujo el proyecto de reformas militares presentado por el general Casola, deseando también saber si es verdad que por medios indirectos, se ha obligado a la oficialidad de algunos cuerpos a contribuir con una parte de su sueldo a la manifestación que ha de traducirse por medio de ese regalo.

Hace algunas consideraciones sobre este hecho, y concluye afirmando que si la manifestación se lleva a cabo, atacaría de cierto modo la libertad del Parlamento, porque más que a la persona, va dirigida a unos proyectos que aún no han salido de las Cámaras.

Le contesta el general O'Ryan, quien manifiesta que la citada suscripción no tiene carácter de demostración, pero el gobierno no tiene conocimiento oficial de la suscripción iniciada, y por lo tanto, nada puede hacer en el asunto. El señor ministro de la Guerra añadió que, según las noticias que le había dado el capitán general, la suscripción no tenía existencia oficial. Por lo demás, si alguien intentase faltar a la ley, el jefe del ejército sabrá proceder como correspondiente.

Para alusiones habla el general Jovellar. Se hace eco de lo dicho por la prensa en son de pregon acerca del regalo que se piensa entregar al Sr. Casola.

Dice que esas manifestaciones no pueden consentirse para que no vuelvan tiempos de trastornos. (Ben.)

Entiende que el ejército debe vivir alejado de la política y aludió a lo ocurrido en Francia con el general Boulanger cuando salió del ministerio, siendo de notar que allí se conmovió el pueblo pero no el ejército. (Aprobación.)

Termina diciendo que él fué el primero que presentó reformas en favor del ejército, adelantándose al general Casola.

Se ratifica en sus anteriores afirmaciones el señor ministro de la Guerra, y habla el general Quesada para mostrarse conforme con lo dicho por el Sr. Jovellar y para dolerse de que el Sr. Casola no desautorizara plenamente la suscripción aludida.

El príncipe mayor de la milicia, asea de mostrarse conforme con los dos capitanes generales citados, añade que el Sr. O'Ryan no debe ser tan modesto cuando habla, pues tiene sobrados títulos para sentarse en el banco azul.

Sube a la tribuna el presidente del Consejo de ministros, y en esto pide la palabra el Sr. Fabié. Nadie se explicó para qué la pedía, como no fue para interponer al gobierno sobre el robo del reloj de que había sido objeto en la calle de Fuencarral.

El Sr. Sagasta lee el decreto suspendiendo las sesiones en esta legislatura.

Eran las cuatro menos diez.

CONGRESO

Abre la sesión a las tres y veinte el Sr. Martos. El Sr. Laserna desea conocer el criterio del gobierno acerca de las reformas militares.

Contesta el ministro de la Gobernación que las reformas son parte del programa del partido, y algunas podrán realizarse por decretos, sin desconocer las facultades del Parlamento.

El Sr. Silvela muestra profunda extrañeza por esta declaración, porque en ningún documento legal se consignan con tal distinción las facultades del Parlamento y del poder ejecutivo; pero el asunto está ya sometido a las Cortes; hay compromiso tácito de esperar su decisión. El partido conservador hace formal reserva acerca de la intrusión que lo contrario significa, siendo además impolítico, en asunto de tal importancia, prescindir del concurso de los representantes del país.

El Sr. Moret se muestra conforme, pero cómo se resuelve la cuestión cuando el Parlamento deja legalmente de entender sobre la materia? (Interrupciones en los bancos conservadores.) Parece que esa minoría quiere sacar las reformas de los cueros tranquilos por donde las lleva el gobierno. Su realización por decreto, repito, no es desconsideración a los respetos parlamentarios.

El Sr. Silvela rectifica diciendo que el gobierno atenta a esos respetos ó hace promesas de color de rosa para satisfacer al general Cas la.

El Sr. Moret protesta del calificativo de informal aplicado al gobierno, y por no continuar en un debate tan irregular como éste abandona la discusión. (Varios conservadores: ¡Es que va a dimitir!) Puede ser, complaciendo al partido conservador. (Bises.)

El Sr. Orozco pregunta si se va a desmentar una día de haber a los jefes y oficiales para la estación del teniente Ruiz.

El ministro de la Guerra nada sabe; pero entiende que como acto nacional la suscripción será voluntaria.

El Sr. García Alix pregunta si los proyectos militares van a consultarse con los altos cuerpos, y si el gobierno mantiene el dictamen de la comisión.

El Sr. Moret dice que no hay propósito de consultarlo, y que mientras otra cosa no se declare, es claro que se mantiene el dictamen.

El Sr. Gutierrez de la Vega deduce que las reformas han muerto y felicita al gobierno.

El Sr. Moret le contesta para que no haga un argumento de su silencio, refiriéndose a lo dicho respecto al Sr. Silvela.

El general Pando lee un periódico de la mañana sobre la suscripción para obsequiar al general Casola, y protesta de que se exijan cuotas, pues es lo único que le falta al ejército, esas exhortaciones para ponerlo peor. (Rumores.)

El señor presidente (Martos) advierte que son peligrosas esas insinuaciones.

El ministro de la Guerra dice que sólo tiene conocimiento de lo dicho por los periódicos; si algún oficial se ha suscrito, será voluntariamente: donde él manda no permite que nadie, sea quien sea, falte a la ley. (Muy bien.)

El general Casola se hace cargo de varias alusiones. Dice que no conoce al director del periódico que inició la suscripción, pero le ha rogado por medio de un amigo que desistiera de su propósito. Después de todo, no tiene nada de particular que tenga partidarios un proyecto aprobado por el gobierno. Si el hecho se declara penable, seguramente no habrá quien incurra en esa falta.

El Sr. Baselga pregunta si los militares pueden suscribirse para actos lícitos.

El ministro de la Guerra cree que las suscripciones deben ser voluntarias, pero está prohibido hacer regalos.

El general Dabán dice que el gobierno tampoco permitiría que por suscripción se imprimieran los discursos en contra de las reformas. (El Sr. Alix: Eso se ha hecho con los del Sr. Cánovas. Rumores: Varios conservadores: No se ha hecho jamás.)

El señor presidente observa que el debate es peligroso, y excita el patriotismo de todos para que, al terminar las sesiones no quede el ejército bajo cierta impresión.

El Sr. Moret dice que se discute sobre un hecho que no existe, pues lo niega el ministro de la Guerra. Interviene el Sr. Cánovas, declarándose partidario de que se prohiba los periódicos de ciertas ideas en los cuarteles.

El Sr. Pedregal dice que condena los delitos contra la disciplina, pero que los militares tienen derechos como ciudadanos. (Rumores.)

Habla también para alusiones el Sr. Suarez Llanos, y después de otras preguntas sobre el mismo asunto de los Sres. Sanchez Badaya y Alvarez Marín, se entra en el debate de lo contencioso.

El Sr. Labra combate el dictamen mixto, y presentándose el presidente del Consejo de Ministros, lee el decreto suspendiendo las sesiones.

Se levanta la sesión a las seis menos cuarto.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

BERLIN 3.—Ante el tribunal de Leipzig se está viendo la causa seguida contra el Sr. Dietz, antiguo comisario auxiliar del negociado técnico de la dirección general de ferrocarriles de Alsacia Lorena y la esposa del mismo en un acusado de sustracción de algunos documentos que fueron facilitados luego al gobierno francés.

Parece resultar de la lectura de la causa que el señor Dietz logró que un original y una copia de los documentos que se encontraban en aquel negociado, fuesen remitidos a la oficina francesa de informes que dirige el coronel Vincent.

La señora Dietz auxilió a su marido.

Hay además otro acusado llamado Appell, que ayudó a la Sra. Dietz en la remisión de los indicados documentos, habiendo prestado también un concurso un tal Cabannes, condeado anteriormente por el delito de alta traición.

Dietz ha reconocido su culpabilidad, diciendo que había cometido el delito impulsado por la falta de recursos para sostener a su familia.

Su mujer ha declarado que es inocente y que no tenía conocimiento de la índole de los papeles remitidos a París.

PARIS 4.—Durante la noche última, un voraz incendio ha destruido el teatro de los Baños de Baden.

Por fortuna no hay que deplorar ninguna desgracia personal.

BERLIN 4.—La entrevista de los emperadores de Alemania y Rusia, se verificará decididamente a mediados de este mes.

PARIS 4.—El resultado de la proposición contra el gobierno votada ayer en la Cámara de diputados fué de 270 votos en contra por 158 en pró, según rectificación hecha al terminar la sesión.

La minoría se compuso de las derechas y tres boulangieristas, y la mayoría de los republicanos, excepto los amigos del Sr. Ferry, los cuales en su mayor parte abandonaron el salón y se abstuvieron de votar.

RECLUTOS DE AUSTRIA

LONDRES 4.—A juzgar por las indicaciones hechas por algunos corresponsales de Viena, tal es el deseo de Alemania de congratularse con Rusia, que el príncipe de Bismarck ha tomado la iniciativa para que la cuestión de Bulgaria se resuelva en un todo conforme con las aspiraciones de la corte de San Petersburgo, es decir, dejando aquel principado a merced de la influencia de ésta.

Parece que Austria se muestra bastante disgustada de la actitud que respecto de este asunto ha tomado el gran caudillo, y que media en estos momentos un cambio de notas entre Viena y Berlín.

Nada hay todavía decidido respecto de la anunciada entrevista del rey Humberto con el emperador Francisco José, pero no sería extraño que se verificase, dada la cordialidad de relaciones que existe entre Italia y Austria. Ambas potencias coinciden en los mismos puntos de vista respecto de la manera de apreciar la cuestión búlgara.

LA VENDIMIA EN FRANCIA

PARIS 4.—La vendimia promete ser en general bastante buena en Francia a no sobrevenir contrariedades inesperadas.

Verdad es que la abundancia de las lluvias y las tormentas han ocasionado daños en los viñedos de algunas comarcas; pero los perjuicios no afectan al conjunto.

Así se explica que en nuestro mercado de vinos no se nota aumento en los precios y que en la inferior calidad se advierte más bien tendencia a la baja.

LA SITUACION DEL GOBIERNO FRANCÉS

PARIS 4.—Los periódicos republicanos reconocen hoy unánimemente que la situación del gabinete Floquet se ha consolidado con la votación de ayer en la Cámara de los diputados.

Dicen que a lo más hasta la reapertura de las Cámaras, que se verificará en Octubre, no hay que esperar un cambio de ministerio.

SANTO DEL DIA

San Miguel.

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUN METI-
RO.—9.—Un bello in mas-
chera.
PRINCIPE ALFONSO—9.—
Cortinas nacionales.—Los ba-
turos.—I comici trionfati.—
Cortinas nacionales.
FELIPE—8.—Los domingue-
ros.—La Biojana.—El luce-
ro del alba.—Pepe, Pepe y
Pepin.
MAHAVILLAS—8.—En cor-
ral ajeno.—El alcalde inte-
rino.—El 7 de Julio.—Sata-
nas en la Abadía.
RECOLETOS—9.—Latertulia
de Mateo.—Aquellos.—El co-
sechero de Argenda.—La ter-
tulia de Mateo.
PRIOE—8.—Gran función de
gala a beneficio del profesor
de equitación Mr. Corradini
el que presentará en la doble
alta escuela a su discípulo
Milo, Sibodet, y los más no-
tables artistas.
HIPODROMO DE VERANO
(paseo del Prado, junto al
Dos de Mayo).—8.—Décimo
dia de moda.—Tercera pre-
sentación de la hermo-
sísima Foresta.—Programa
especial.
PLAZA DE TOROS—f.—Co-
rrida extraordinaria, en la
que se lidiarán seis toros de
la ganadería de D. Antonio
Hernández, de Madrid, sien-
do estoqueados por Lagartijo
y Valentín Martín.

AMERICANAS
de Ramo y Alpaca.
TRAJES HILO PARA NIÑOS
CRUZ, 1, 25 Y 47

DINERO

En el acto con reserva sobre
muebles, coches sin retirar,
pianos, sillas y otras garan-
tías De 9 a 1 y 6 a 8 Tetuan 15 2

ETIQUETAS

ACUADADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

BAÑOS DE TRILLO

Temporada oficial 15 Junio a 15 Setiembre. Se hallan alta-
mente recomendados en las afecciones reumáticas, herpéti-
cas, nerviosas, escrofílicas y parálisis. Prospectos y de-
mas informes en Madrid, Carmen, 30, fonda Leones de Oro.

DR. MORALES

21 años especialista en sifi-
lis, venéreo, esterilidad é im-
potencia. OARRETA 39, pral

PERSIANAS

Fábrica y almacén de todas
clases. Precios económicos.
M. Cuervo, Olivo, 5.

PARA VIAJAR

es indispensable (para el que
no lo tenga) proveerse de baul
mundo, maleta, sombrerera,
saco de mano, manta y otros
varios objetos indispensables,
de todo lo que hay grandes
surtidos y á precios fijos, sin
competencia, en el

BAZAR X

6, ESPOZ Y MINA, 6.

DENTICINA INFALIBLE.—Lo saben las madres.

Ni un niño se muere de la dentición, pues os salva
aún en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reapare-
ce la baba, extingue la diarrea y accidentes, robuste-
ce á los niños y los desencanija. Una caja, 3 pesetas,
que remite por 3,50 el autor, P. F. Izquierdo, Ma-
drid, Sacramento, 2 botica y plaza de la Villa, 4; por
mayor, y en todas las boticas y droguerías de
España.

BAÑOS DE TRILLO

Temporada oficial 15 Junio a 15 Setiembre. Se hallan alta-
mente recomendados en las afecciones reumáticas, herpéti-
cas, nerviosas, escrofílicas y parálisis. Prospectos y de-
mas informes en Madrid, Carmen, 30, fonda Leones de Oro.

A LOS SUSCRITORES Y LECTORES DE

EL GLOBO

Tenemos el gusto de participarles que nuestro amigo el
Sr. D. Alejandro Borrás, secretario del Gabinete Médico
Norte americano de esta corte, ha puesto á nuestra dispo-
sición gratuitamente, para todos nuestros abonados y lecto-
res, los ejemplares necesarios de un importante folleto que
acaba de publicar tan conocido Centro curativo, cuyo con-
tenido es en extremo curioso y á la vez que muy útil á
enfermos y sanos. Cuantos de nuestros suscritores y lecto-
res deseen adquirirlo, pueden pedirlo al Sr. Borrás, en la
calle de la Montera, 33, primero, acompañando este aviso, y
al momento les será entregado ó remitido franco de porte.

HERPES, ANEMIA, REUMA

Baños de Orito á tres leguas de Alicante y una de Novelda.
Estas aguas minerales, son clorurado sódicas azoadas ferru-
ginosas arsenicales y es tal la supremacía de estas aguas so-
bre las sulfúreas, que pueden competir con sus similares
más renombradas. El nuevo propietario ha introducido
mejoras en pilas y aparatos de hidroterapia y en fonda, con
carruaje á la llegada de los trenes.

SILLAS DE REJILLA

Sofás, sillones mecedoras, muebles grandes rebajas.
Luna, 29, frente á la de Pizarro.

TINTURA PADRO
para teñir el pelo pronto y sin peligro.

ENOLATURO PADRO

REGENERATIVO Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

Este precioso medicamento lleva 50 años de éxito, y es infalible
para curar las HERPES en sus variadas formas, las ESCROFULAS,
el VENÉREO, REUMA, GOTA, ENFERMEDADES
DEL HIGADO, y en general los padecimientos originados por
la pobreza de sangre y malos humores de la misma. Lo reco-
mienda la clase médica por ser el alterante y reconstituyente
más eficaz, y el público lo toma por ser el depurativo más
inocente y seguro.
Venta al por mayor: FARMACIA DEL GLOBO, Plaza Real,
n.º 4, Barcelona; al detall en todas las de la Península y Ultramar.

Depilatorio Imperial Padro
para hacer desaparecer el vello en dos minutos sin molestia ni peligro.

Camas de lujo PL. S A. ANA. I.
Camas inglesas Esquina á la
Camas del país C. Gorguera
Colchones de muelles
Tapicería
ATOCHA, 127 Muebles de todas clases
Fuencarral, 102 A plazos y al contado.

LA PERLA ANTI-GASTRALGICA

DEL DR. DELGADO
Cura los padecimientos del estómago.
Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea
dolor, acedías ó vinagres, vómitos después de las comidas,
inapetencias, debilidad estomacal, saburras, disenteria, y
en general para todas aquellas molestias que revelen malas
digestiones, sean ó no dolorosas. DEPOSITO.—Sevilla,
Globo, Tetuan, 20. Madrid, García, Capellanes, 1, duplicado,
principal.

NO TIENE RIVAL

PARA IMPEDIR LA CALVICIE Y CAIDA DEL CABELLO
EL ÚNICO QUE HACE CRECER VIGOROSAMENTE EL CABELLO

VIGOR DEL CABELLO DEL DR. AYER

Evita positivamente las canas y devuelve al
cabello ya cano su primitivo color, dando á su
raíz el vigor de la juventud.

Cura infaliblemente para siempre la caspa,
tiña, humores herpéticos en la cabeza y todas
las afecciones del cráneo.

AL POR MAYOR

Sociedad Farmacéutica Española.
G. FORMIGUERA Y C.ª
BARCELONA

LA SANGRE ES LA VIDA

Vicios y Enfermedades de la Sangre,
Enfermedades de la Piel, Herpes y demas
Humores, así como los exantemas
Raguitismo, Concozones, Glandulas
Tumores, Anemia, Gastralgia
Renuitismo, Tisis, Enfermedades
escrofílicas y especiales

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

Rob Lechaux

Con los Zumos Vegetales
de BEEROS Y ZARZAPARILLA roja concentrados
Numerosas Medallas de Oro y Diplomas de Honor
EL ROS LECHAUX, balance en las Principales Boticas
VENTA AL POR MAYOR:
Mario LECHAUX, Farm.º, rue Ste-Catherine, 164, BORDEAUX

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or Croix de Chevalier
LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

ACEITE DE QUINA E. COUDRAY

PREPARADO ESPECIALMENTE PARA LA HERMOSURA DEL CABELLO
Recomendamos este producto, que las Celebridades medicas consideran, por su
principio de QUINA, como el REGENERADOR mas poderoso que se conoce.

ARTICULOS RECOMENDADOS:
PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las
Celebridades Medicas.
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.
AGUA DIVINA, llamada agua de salud.

SE VENDEN EN LA FABRICA:
PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
Depositos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios
y Peluqueros de España y America.

Curacion infalible y Garantizada DE LOS CALLOS EN LOS PIES
mediante el Eorizontylon Zula remedio nuevo en España y de maravillosa eficacia. — Precio del frasco 6 rs. Se encuentra en todas las principales Farmacias de España. Exigir en las Etiquetas la firma de los preparadores los farmaceuticos de Milano. El doctor Andreu, de Barcelona, es el depositario para toda España y Portugal.

TESORO DEL ESTOMAGO
ANTIGASTRALGICO ATEMPERANTE de Castaño y Alho, médico y farmacéutico. Especialista en las enfermedades del estómago. Poderoso remedio eficaz é infalible.—Curacion segura y radical.
Consulta médica diaria por el mismo autor. Barquillo, 18. Aviso importante.—Existiendo muchas falsificaciones de este acreditado específico, se recomienda eficazmente exigir la marca de fábrica adjunta, de la cual irá provista en lo sucesivo cada caja. Desuents al por mayor. Melchor García, Capellanes, 1 duplicado y Barquillo, 17 bajo. Madrid.

1.200 p^{ta} de RENTA con 500 p^{ta}
12.000 p^{ta} de RENTA con 5.000 p^{ta}
Un nuevo sistema de operar sobre los fondos públicos, ha dado durante el último año, más de 100 p^{ta} de beneficio al mes, por 500 p^{ta} empleadas. Se manda franco la circular. S. POLLAZ, banquero 30, Faub. Montmartre, Paris.

Barquillo 12, 1º izqd. DINERO Teléfono 191.
En grandes y pequeñas partidas, sobre mobiliarios sin retirar, con y sin juicios, sobre coches, caballos, pianos, alfileres, señalamiento de fincas, sueldos civiles y militares, créditos personales y otras garantías que con vengan. Para hipotecas al 6 por 100 anual, y sobre participaciones de casas y solares, á interés convencional.
Barquillo 12, primero izqd. — Teléfono 191.
Se advierte al público que esta antigua y acreditada casa practica sus negocios con verdadera actividad y absoluta reserva, recibiendo aviso para tratar con quien lo desee en su domicilio.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID
Tarifas de precios de suscripcion al año

	PUNTOS
Por una estacion particular.....	300
Por una estacion para fines urbanos y para todos los inquilinos de la misma.....	600
Por una estacion de uso público.....	1.000
Por un aparato supletorio para comunicar con el teléfono pral. y con la central.....	75
Por un id. para comunicar solo con el aparato pral. Por un id. para hablar solo á la Central y un conmutador.....	71
Cuadro indicador de cuatro direcciones.....	580
Por cada otra direccion.....	70
Por un conmutador de dos direcciones.....	2
Por cada otra direccion.....	2
Por un timbre.....	10

PRONTUARIO DE LA LEY DEL JURADO para los Juzgados municipales
DON FEDERICO BANDIN Y CAPELO
Juez de instrucción de Castro del Rio (provincia de Córdoba)
El libro cuyo título encabeza estas líneas tiende á facilitar de un modo notable á los jueces municipales, los primeros pasos que á ellos toca dar para el planteamiento del Jurado.
Los que deseen obtenerlo, pueden remitir á autor tres sellos de franqueo de 15 céntimos, ó sean 45 céntimos de postal, y lo recibirán franco de porte.

SOMBREROS
de señora y niños; plumas, flores cintas, armaras y los más artículos de última novedad; elegancia y economía.
10, HERMAN CORTES, 10

SHIRLEY

FOR
CURRER BELL (MISS BRONTË)

—¿Vamos... queréis decir... que me habeis pro-
hijado?
—Esto significa, que si otra cosa no he podido
darte, al menos te he dado el ser, que te he llevado
en mis entrañas, que te he criado y que soy tu ver-
dadera madre. Ninguna otra mujer tiene derecho á
este título; es mío.
—¿Pero señora, si mi madre se llamaba mistress
James Helstone?
—Es cierto, completamente cierto, Jaime Hel-
stone era mi marido. Pudo probarlo. Crei que lo que-
rais más que á mi, y lo hubiera sentido mucho. Veo
que no ha sucedido así. Dios ha permitido que tu ca-
racter se parezca al mío; es mi propiedad, mi tesoro.
Estas feticiones son las mismas de Jaime. Era muy
bien parecido, cuando joven, antes de que lo degra-
dara el vicio. Tienes, querida mía, los ojos azules y
el pelo castaño de tu padre; el rostro ovalado y la
corrección de sus facciones, te ha dado la parte ex-
terior, pero el corazón y el cerebro son míos. Me
pertenece, si, y se han desarrollado y mejorado
hasta la perfección. Te quiero como te mereces.
—¿Será verdad lo que oigo? ¿Estaré soñando?
—Lo que digo es tan cierto como la luz que nos
alumbraba.
—¿Mi madre! ¿Acaso la querías, si la hubiese co-

nocido mas que á vos? He oido decir, que no se ha-
cía querer de los que la rodeaban.
—¿Te han dicho eso? Pues bien, tu madre te dice
en este momento que no le importa la opinion de los
demás; sus pensamientos y su cariño los tiene dedi-
cados exclusivamente á su hija. ¿Aceptarás su hija
el cariño que la profesa ó lo rechazará?
—Pero si sois mi madre, el mundo ha cambiado
para mí por completo. Ya puedo vivir; quisiera re-
cobrar la salud cuanto antes.
—La recobrarás. Has sacado la vida y la fuerza de
mi pecho, cuando pequeña, eras una criatura pre-
ciosa sobre la cual lloré muchas veces, temiendo ver
en tu belleza, la señal de las cualidades que habian
penetrado en mi corazón como un hierro, traspas-
ando mi alma cual lo hubiese hecho una espada.
[Hija de mi vida] hemos estado mucho tiempo sepa-
radas, pero vuelvo ahora para quererte más que
nunca.
Al pronunciar estas últimas palabras, la atrajo
contra su corazón y la estrechó entre sus brazos con
indecible cariño, la meció dulcemente, como se hace
para dormir á una criatura.
—¿Madre mía! ¿Madre mía!
La joven se reclinó en su madre; esta la estrechó
aun mas contra su pecho, la cubrió de besos, mur-
murando palabras de inefable ternura.
El silencio reinó durante bastante tiempo en la
estancia como dulce absoluto.
—¿Está mi tio enterado de lo que acabais de de-
cirme?
—Tu tio lo sabe todo; se lo dije cuando vine á
quedarme aquí á tu lado.
—¿Me conocisteis la primera vez que fui á Field-
head?
—¿Ya lo creo que sí! Cuando anunciaron á Mr. y
á miss Helstone, estaba preparada para ver á mi
hija.
—¿Esto fué pues lo que os turbó? Estabais muy
emocionados.
—No viste nada. Carolina, sé dominar mis emo-
ciones. No puedes figurarte las sensaciones que expe-
riménte en el rato que medió entre el aviso de la vi-
sita y tu entrada. No puedes tener una idea de la
impresión que me causó tu aspecto, tu cara, tu ma-
nera de andar.
—¿Porqué? ¿Sufristeis algún desengaño?

—¿A quien se parecerá? Habíame preguntado an-
teriormente; y, cuando vi á quien te parecías á pun-
to estuvo de desmayarme.
—¿Porqué, mamá?
—Me eché á temblar al verte. Me dije: no la po-
seeré nunca; jamás me conoceré.
—Pero entonces no dije ni hice nada de particu-
lar. Experimentaba alguna cordedad, al tener que
conocer caras nuevas, eso es todo.
—¿Prosto conocí que eras tímida; esto fué lo pri-
mero que me tranquilizó. Si hubieras sido ordinaria,
fea, rústica, hubiérame alegrado aun más.
—Me sorprendéis.
—Tenia mis razones para temer un exterior agra-
dable: para desconfiar de la sultura de maneras; para
temblar ante la distincion, la gracia, la finura. La
belleza y la amabilidad habianse cruzado en mi ca-
min, cuando era joven é ignorante, cuando era una
pobre y desgraciada institutriz luchando con la exis-
tencia y marchita antes de tiempo. Cuando me son-
rieron, Carolina, creí que eran ángeles! Las seguí,
y cuando ocolegé entre sus manos todas las proba-
bilidades de mi dicha futura, fué mi sino el ver un
cambio completo en el hogar doméstico; cayó la ca-
reta, desapareció el disfraz que me habia seducido;
y apareció entonces... ¡Oh! ¡Dios mío! cuanto he
sufrido!
Reclinó su cabeza en la almohada. [Cuan to he su-
frido! nadie lo ha visto, ni lo ha sabido; no tuve
quien me consolara, ni me diera ánimos.
—Valor madre mía: todo ha concluido ya.
—Ya pasó, y no sin fruto; le pedí á Dios pacien-
cia; me sostuve en los dias de prueba. Estaba acon-
gojada y atemorizada; á través de las tribulaciones,
me ha conducido al puerto de salvacion. Ha disuelto
el miedo que me torturaba. Me ha dado en su lugar
el amor perfecto... pero; Carolina, hija de mi
vida...
—¿Qué, madre mía?
—Te mando que cuando mires el sepulcro de tu
padre, lo hagas con la mayor veneracion. A ti no te
ha hecho ningún daño. Te ha dado el tesoro comple-
to de su belleza, sin añadir el menor defecto. Todo
lo que de él posees es excelente. Debes estarle su-
peramente agradecida. Deja entre él y yo la liquida-
cion de nuestras cuentas; no te mezcles en ello. Dios
sobre todo. ¡Han venido acaso en mi ayuda las leyes

del mundo? ¡Nunca, que yo sepa! Han sido ineficaces
para protegerme; completamente inútiles. Como
has dicho con sobrada razon, todo ha concluido ya:
la tumba nos separa. Duermes allí; en esa iglesia,
esta noche digo á sus cenizas lo que nunca dije
antes: «¡Jaime descanse en paz! ¡véis! he pagado tu
deuda ¡mira! destruyo con mi propia mano el inter-
minable capítulo de cargo, que tenia inscrito en el
libro de mi existencia! ¡Jaime tu hija te ha redimi-
do. Esta imagen viviente de ti mismo, este rostro en
el cual hallase retratada la perfeccion de tus facio-
nes, esta dulce alegría que me has proporcionado, se
apoya en mi corazón con ternura, y me llama madre
Esposo mío, te perdono.
—Querida mamá, ¡quanto te agradezco lo que acas-
bas de decir! ¡quién no oiga el espíritu de mi padre!
¿Lo consolará saber que aun le queremos?
—No he hablado de cariño, y si solo de perdon. No
te hagas ilusiones, hija mía, no he hablado para nada
de cariño! Aunque me encontrara á las puertas de
la eternidad, y él aguardándome en el dintel, me ra-
tificarías en lo dicho.
—¡Oh, madre mía! cuanto habeis debido sufrir!
—Hija mía, el corazón humano puede sufrir mu-
cho. Puede encerrar mas lágrimas que agua tiene el
Océano. No sabemos lo profundo y andurcho que
es hasta que la desgracia se desencadena sobre noso-
tros, y lo cubre con sus negros y densos nubarr-
rones.
—¡Olvidad, madre mía, os lo ruego.
—¡Olvidad! dijo ella dando una carcajada que he-
laba la sangre de espanto. El polo Norte se precipi-
tara hacia el Sur, las tierras de Europa se unirán á
las costas de Australia, antes que yo pueda olvidar!
No me pidas lo imposible hija mía. Cree que hay
cosas que no se pueden relegar al olvido.
—¡Callad, madre mía! calmaos, por Dios!
Y la hija meció dulcemente á su madre entre sus
brazos, como antes esta hizo con ella y cubrió de
besos su helado rostro. Al fin mistress Pre-
jor, prorrumpió en amargo llanto y fuese calmando
poco á poco, sumiendo su natural compostura, y
recoberando el dominio que tenia sobre si misma.
Volvió á dedicar sus cuidados á la enfermita. La
colocó en la cama, arregló su peinado y la refrescó
as sienes con un poco de agua de colonia.